

SISTEMATIZACIÓN DE LOS *TITULI PICTI* ANFÓRICOS PARA LA BASE DE DATOS CEIPAC.

ANTONIO AGUILERA MARTÍN
CEIPAC. Universidad de Barcelona*.

La aparición de los ordenadores y con ella la posibilidad de crear bases de datos ha cambiado de forma radical los sistemas de documentación y la filosofía misma de los *corpora*. La capacidad de búsqueda e indexación que permite el trabajo con los ordenadores es muy superior al sistema de los antiguos *corpora*, en los que la información se publicaba sustentada inicialmente sobre un único y simple índice “lineal”. Éste índice debía por ello escogerse cuidadosamente y de su hilo conductor dependía la calidad total del trabajo, pues en las obras en las que la magnitud de los datos sobrepasaban las capacidades físicas del autor, sólo se podía realizar una única indexación y no más. Este es el caso, por ejemplo, de los sellos y *tituli picti* de CIL XV, que no dispone de índices salvo el que ordena el propio *corpus*, basado principalmente en el gentilicio. Efectivamente, a pesar de su conocida capacidad, DRESSSEL no debió disponer de fuerzas ni tiempo para poder organizar los numerosos índices que podrían haber facilitado enormemente la consulta de su obra y por tanto el trabajo posterior a sus lectores¹. Por el contrario, las modernas bases de datos permiten la indexación por tantos índices como calidad tenga la estructura en la que la información haya sido documentada.

El siguiente paso a la existencia de las bases de datos es la posibilidad de que éstas puedan ser consultadas *on line* en Internet. Este tipo de bases de datos permite un rápido examen de las posibles actualizaciones que se hayan producido y, por tanto, permite una mayor eficiencia y provecho para el

* Trabajo realizado dentro del proyecto DGICYT BHA. 2000-0731.

¹ En la actualidad, trabajamos junto con BERNI y el prof. J. REMESAL en la confección de los índices del CIL XV para la edición de un suplemento en el propio CIL.

lector del trabajo realizado por los autores de dicha base de datos. Ejemplos de este tipo son la *Epigraphische Datenbank Heidelberg*² y la del *Seminar für Alte Geschichte* de la *Johann Wolfgang Goethe-Universität*³.

La base de datos CEIPAC propone un tercer estadio. La idea de CEIPAC es la de poder beneficiarse de todas las ventajas que presentan las bases de datos *on line* con una ventaja añadida para aquellos investigadores que deciden colaborar en ella. Así, CEIPAC, partiendo de una idea original de P. BERNI ofrece un sistema en el que todos pueden trabajar conjuntamente desde cualquier lugar y hora del mundo. Para ello debemos crear nuevas metodologías de trabajo y estudio. La principal es el desarrollo de una herramienta capaz del trabajo en equipo y la utilización de una metodología similar sin dejar de seguir investigando y probando nuevas formas de sistematización y compilación de la información. Para el trabajo en equipo es indispensable, aún más si cabe que en el trabajo individual, establecer criterios básicos de consenso y concordancia de la metodología a seguir en su estudio.

Como es sabido, la base de datos del CEIPAC estructura la información en diferentes tablas⁴. La tabla que sirve de enlace a todo el conjunto de la información es la denominada tabla **Objeto**, que toma su nombre del objeto arqueológico que conserva la epigrafía propósito de estudio. Puesto que, aunque en principio ha sido proyectada como una base de datos sobre epigrafía anfórica, la base de datos CEIPAC puede acabar convirtiéndose, dada su flexibilidad, en una base de datos genérica para todo tipo de epigrafía sobre *Instrumentum domesticum*. En la tabla **Objeto** se almacenan informaciones tales como la tipología del objeto (en este caso el ánfora), el lugar de hallazgo (incluido su estrato arqueológico, si lo hay, y su código GIS), provincia romana origen del objeto, lugar de producción, lugar de conservación, la literatura relacionada con el objeto, la datación (tipológica, estratigráfica, absoluta, etc.) y el tipo de inscripción de que se trata (ya se trate de sellos, *tituli picti* o grafitos). A esta tabla se subordinan otras tablas dependientes de ella, que almacenan los atributos de cada uno de los elementos epigráficos que existan en la pieza arqueológica y que son: una tabla de **Sellos**, una tabla de **Tituli Picti** y una tabla de **Grafitos**, además de una tabla de **Bibliografía**. En la actualidad, están en pleno funcionamiento las tablas **Objeto**, **Sellos** y **Bibliografía**, mientras que las tablas dedicadas a los **Tituli Picti** y la dedicada a los **Grafitos** están en estado más embrionario. El presente trabajo es un intento de consensuar un estándar para el estudio informático de los *tituli picti* anfóricos y su inserción en la base de datos así como la puntuación diacrítica que se escoge tanto para la introducción de los datos como para su posterior publicación electrónica o en formato papel.

Para el buen funcionamiento de una base de datos de este tipo hay que tener en cuenta dos cosas. La primera es la de la sistematización de la información, es decir, la estructura que debe tener

² *Forschungsstelle der Heidelberger Akademie der Wissenschaften*. <http://www.uni-heidelberg.de/institute/sonst/adw/edh>

³ <http://www.rz.uni-frankfurt.de/%7Eclaus/index.html>

⁴ <http://ceipac.ub.edu>. Para la base de datos CEIPAC véanse: A. AGUILERA MARTÍN, P. BERNI MILLET, Programa Testaccio, *Activitat Científica* 2.2. Barcelona 1991, 6-7; P. BERNI MILLET, A. AGUILERA MARTÍN, La base de datos Testaccio, en AA.VV. *Estudis sobre ceràmica antiga. Studies on Ancient Ceramics. Proceedings of the European Ancient Ceramics*. Barcelona 1995, 119-122; P. BERNI MILLET, Amphora epigraphy: Proposal for the study of stamp contents, *III Convegno Internazionale di Archeologia e Informatica (Archeologia e Calcolatori 7)*, 1996, 751-770; P. BERNI MILLET, A. AGUILERA MARTÍN, J. SERRA SERRA, La base de datos Testaccio. La difusión a través de Internet de las inscripciones comerciales del Imperio Romano, en AA.VV. *Congreso Internacional sobre Sistemas de Información Histórica*. Vitoria 1997, 477-485; J. REMESAL RODRÍGUEZ, P. BERNI MILLET, A. AGUILERA MARTÍN, Internet, evaluador y difusor de la Ciencia histórica, *Contributos das Ciências e das tecnologias para la Arqueología da Península Ibérica. Actas do 3º Congresso de Arqueología Peninsular*. Porto 2000, Vol IX, 475-487; A. AGUILERA MARTÍN, P. BERNI MILLET, Las bases de datos y las ciencias de la Antigüedad, en AA.VV., *Jornades d'Arqueologia i Tecnologies de la Informació i la Comunicació. Recerca, Docència i Difusió. (Barcelona, 13 i 14 d'abril 2000)*, Barcelona 2001, 57-63.

la base de datos que se dedique a estudiar el aspecto que nos ocupa, en este caso los *tituli picti*⁵; esta sistematización debe estar consensuada y debe ser lo más flexible posible para poder añadir las nuevas aportaciones que se vayan incorporando con el tiempo. En segundo lugar, es importante establecer unos estándares para poder informatizar los datos de forma que todos puedan entenderlos de igual modo.

Por lo que respecta a la primera de las premisas anteriormente mencionadas, debemos partir de los estudios iniciales de H. DRESSEL. DRESSEL realizó una sistematización de los *tituli picti* con el fin de poder estudiar mejor y comprender el significado y el motivo por el que dichos *tituli* fueron realizados.

En principio, por lo que respecta a la sistematización de las diversas partes de los *tituli picti* sobre ánforas, DRESSEL sólo presentó una sistematización clara para las ánforas de su forma nº 20⁶.

DRESSEL comenzó a investigar en el Monte Testaccio en los primeros días del año 1872⁷, dando la primera noticia de sus prospecciones en una breve intervención realizada en el *Instituto di Corrispondenza Archeologica* durante la sesión del 17 de abril de 1874⁸. En esta presentación preliminar del resultado de sus investigaciones, DRESSEL ya manifestó haber descubierto la existencia de una regla uniforme en las inscripciones de las ánforas globulares que tanto él como BRUZZA encontraban en el Testaccio⁹. Ya desde ese mismo momento DRESSEL vio que existían: signos escritos con una escritura particular en el cuello o en el vientre; nombres propios sobre el vientre con letras capitales; varias indicaciones en letra cursiva cerca del asa derecha¹⁰. A estas prospecciones en el Testaccio siguieron otras en los *orti Torlonia* a finales de 1873¹¹ y pocos años después, en 1878,

⁵ La sistematización y puntuación diacrítica de los sellos está siendo establecida por BERNI, quien ya ha publicado algún avance sobre el tema (P. BERNI MILLET, Amphora epigraphy: Proposal for the study of stamp contents, *Archeologia e Calcolatori* 7, 1996, 751-770).

⁶ Inicialmente el ánfora fue catalogada por Dressel con el nº 11 en su primera tabla tipológica (H. DRESSEL, Di un grande deposito di anfore rinvenuto nel nuovo quartiere del Castro Pretorio, *BCom* 7, 1879, 36-112, tav. vi-xviii y 143-196, esp. tav. VII-VIII) y sólo en el CIL XV pasó a numerarse con el nº 20. En realidad, la primera representación clara de un ánfora globular bética no fue de DRESSEL sino de LUPI (A. M. LUPI, *Epitaphium Severae Martyris*, Palermo 1734, tab. V, p. 44).

⁷ H. DRESSEL, Ricerche sul monte Testaccio, *AdI* 50, 1878, 118-192 y figs. L. M, N. esp. 130. Sin embargo, no encontró su primer *titulus* hasta que en el otoño del año siguiente, 1873, una fuerte lluvia le ayudó descubrirlo (Idem, p. 124s.).

⁸ *BdI*, 1874, 146-147, esp. 147.

⁹ BRUZZA dirigió excavaciones en la zona del Emporio en 1868 y 1870, pero no fue hasta 1872 cuando, junto con DRESSEL, se dedicó a estudiar el Testaccio (L. M. BRUZZA, Gli scavi dell'Emporio, *Triplice omaggio alla Santità di papa Pio IX*, Roma 1877, 29-30 y 37-46); BRUZZA encontró *tituli picti* en el Testaccio antes que DRESSEL (cf. H. DRESSEL, Ricerche sul monte Testaccio, *AdI* 50, 1878, 118-192 y figs. L. M, N. esp. 125).

¹⁰ *Passando di poi a ragionare delle sue ricerche sul Testaccio, disse d'avervi per la prima volta scoperto sopra frammenti d'anfora non poche iscrizioni dipinte a color nero, distinte da lui in tre classi diverse: 1) Segni molto singolari, per lo più sul collo delle anfore, di grandissima somiglianza alle note musicali quali si veggono negli antifonarii. Esser essi senza dubbio segni di misura o di peso indicanti o la capacità del vaso o la quantità della materia contenutavi: de' quali egli spera poter trovarsi una spiegazione dal confronto colle note musicali del medio evo che forse non sono altro che antichi segni di misura tradizionalmente conservati e passati a denotare il valore delle voci musicali. 2) Nomi nel caso genitivo scritti a grandi e snelle lettere unciali sul ventre, i quali indicherebbero il nome del fabricante del contenuto delle anfore. 3) Iscrizioni a due o tre righe presso il manico destro lungi l'estensione di esso in carattere corsivo e contenenti nomi nel caso genitivo, numeri e qualche volta l'indicazione del consolato. Il consolati finora rinvenuti sul Testaccio appartengono agli anni 140, 147, 149, 153. I nomi che trovansi in questa classe d'iscrizioni significherebbero secondo lui o gli spedizionieri o gli agenti di case commerciali, ai quali incombeva la vendita delle materie contenute nelle anfore.* [*BdI*, 1874, 146-147, esp. 147].

¹¹ Aprovechando los sondeos que se realizaban para la construcción del nuevo barrio de Testaccio, DRESSEL y BRUZZA realizaron diversas prospecciones (H. DRESSEL, Ricerche sul monte Testaccio, *AdI* 50, 1878, 118-192 y figs. L. M, N. esp. 184ss.). Para los *orti Torlonia* y la historia de la investigación ver A. AGUILERA MARTÍN, *El monte Testaccio y la llanura subaventina. Topografía extra portam Trigeminam*, Roma 2002, 157ss.

estudió las numerosas ánforas de todo tipo encontradas, muchas de ellas enteras, durante una excavación de la *Comissione Archeologica Comunale* de Roma en el Castro Pretorio¹². Tras estudiar las ánforas de tipo esferoidal (forma Dressel 20), descubrió y demostró fehacientemente que el producto transportado en ellas era aceite y que las cifras escritas que portaban en el vientre indicaban el peso neto del aceite contenido en ellas¹³. Finalmente, en 1881 DRESSEL y BRUZZA realizaron 12 catas de excavación en el Monte Testaccio, denominándolas con letras del alfabeto (*litterae* A-M; ver figuras 1 y 2)¹⁴. Esta ingente acumulación de material procedente del Testaccio y de los vecinos *orti Torlonia* constituye más del 80% de toda la epigrafía anfórica publicada finalmente por DRESSEL en CIL XV.

Fue en CIL XV, publicado en 1899, donde DRESSEL se decidió por denominar con letras griegas aquellas partes del *titulus* que eran diferentes y constituían una información fija en el ánfora. Sin embargo, la clasificación de DRESSEL parte con una dificultad básica difícil de subsanar aún hoy. DRESSEL organizó las partes del *titulus* en las Dressel 20 en función del orden físico de arriba-abajo que aquellas seguían en la disposición del ánfora, cuando en realidad lo tendría que haber organizado teniendo en cuenta más la función de cada una de las inscripciones que su disposición topográfica. De todas formas, la comprensión de la función de cada una de las partes del *titulus* es debate completamente actual, por lo que aún hoy sería difícil determinar claramente un orden funcional a las diversas partes del *titulus*.

Para DRESSEL, el *titulus* del ánfora olearia bética tenía cuatro partes seguras escritas con *atramentum* que se repetían siempre, α , β , γ y δ y otra que sólo aparecía en una proporción aún no determinada y casi siempre en el siglo III: ϵ (figura 3). DRESSEL llegó a pensar en un principio que α fuese la tara del ánfora o incluso la capacidad de la misma en sextarios¹⁵, aunque al final cedió a su riguroso espíritu científico y admitió que realmente desconocía con seguridad su significado¹⁶. En cuanto a la inscripción puesta en el lugar β DRESSEL consideró que era el productor del contenido¹⁷ mientras que γ era el peso neto del aceite envasado en el ánfora¹⁸. Por lo que respecta a la inscripción δ DRESSEL consideró que tenía un carácter oficial¹⁹ mientras que de ϵ era una cifra de la que no pudo

¹² En la manzana de casas situada entre las calles Gaeta, Volturmo y Montebello (las calles aún se denominan así); H. DRESSEL, Di un grande deposito di anfore rinvenuto nel nuovo quartiere del Castro Pretorio, *BCom* 7, 1879, 36-112 (figs. vi-xviii) y 143-196, esp. 36. La cronología de estas ánforas se sitúa dentro de una horquilla entre César y Claudio.

¹³ H. DRESSEL, Di un grande deposito di anfore rinvenuto nel nuovo quartiere del Castro Pretorio, *BCom* 7, 1879, 36-112 (figs. vi-xviii) y 143-196, esp. 149ss.

¹⁴ G. GATTI, L'arginatura del Tevere a Marmorata (un manoscritto inedito del P. Luigi M. Bruzza), *BCom* 64, 1936, 55-82 y tav. I; H. DRESSEL, Scavi sul Monte Testaccio, *BCom* 20, 1892, 48-53 y tav V. Cf. A. AGUILERA MARTÍN, *El monte Testaccio y la llanura subaventina. Topografía extra portam Trigeminam*, Roma 2002, 167ss.

¹⁵ H. DRESSEL, Di un grande deposito di anfore rinvenuto nel nuovo quartiere del Castro Pretorio, *BCom* 7, 1879, 36-112 (figs. vi-xviii) y 143-196, esp. 149ss.

¹⁶ Los resultados de sus experimentos no coincidieron con sus hipótesis iniciales. Cf. A. AGUILERA MARTÍN, P. BERNI MILLET, Las cifras hispánicas, *Caligraphia et tipographia. Arithmetica et numerica. Chronologia*, (Rubrica 7), Barcelona 1998, 257-282, tabla nº 2. Sin embargo, de forma general, muchos aceptan que se trate de la tara del ánfora.

¹⁷ H. DRESSEL, Ricerche sul monte Testaccio, *AdI* 50, 1878, 118-192 y figs. L. M, N. esp. 151 y CIL XV p. 560. La opinión de DRESSEL fue largamente admitida por E. HÜBNER, Nuevas fuentes para la geografía antigua de España, *BRAH* 34, 1899, 465-503, p. 475; M. MARCHETTI, Hispania, *DE*, p. 890ss.; G. BONSOR, *The Archaeological Expedition along the Guadalquivir, 1889-1901*, New York 1931, p. 61.

¹⁸ Cf. H. DRESSEL, Di un grande deposito di anfore rinvenuto nel nuovo quartiere del Castro Pretorio, *BCom* 7, 1879, 36-112 (figs. vi-xviii) y 143-196, esp. 149ss.

¹⁹ H. DRESSEL, Ricerche..., p. 169ss. Según DRESSEL, las ánforas llegaban a la estación del fisco con el nombre del productor y con la indicación de los respectivos pesos y medidas; los empleados la tomaban en consigna y verificaban la carga, autenticando el recibo δ . Con esta hipótesis DRESSEL encontraba una explicación razonable a la existencia de la R barrada, abreviatura que serviría para designar a todas las ánforas de propiedad fiscal, mientras la ciudad que aparece junto a ella especificaba el distrito al que pertenecía la contribución fiscal relativa, explicándose también así la data consular como fecha en la que se vertía el impuesto, además de todo el resto de números y otras notas del control escrito en δ . Siguiendo con el

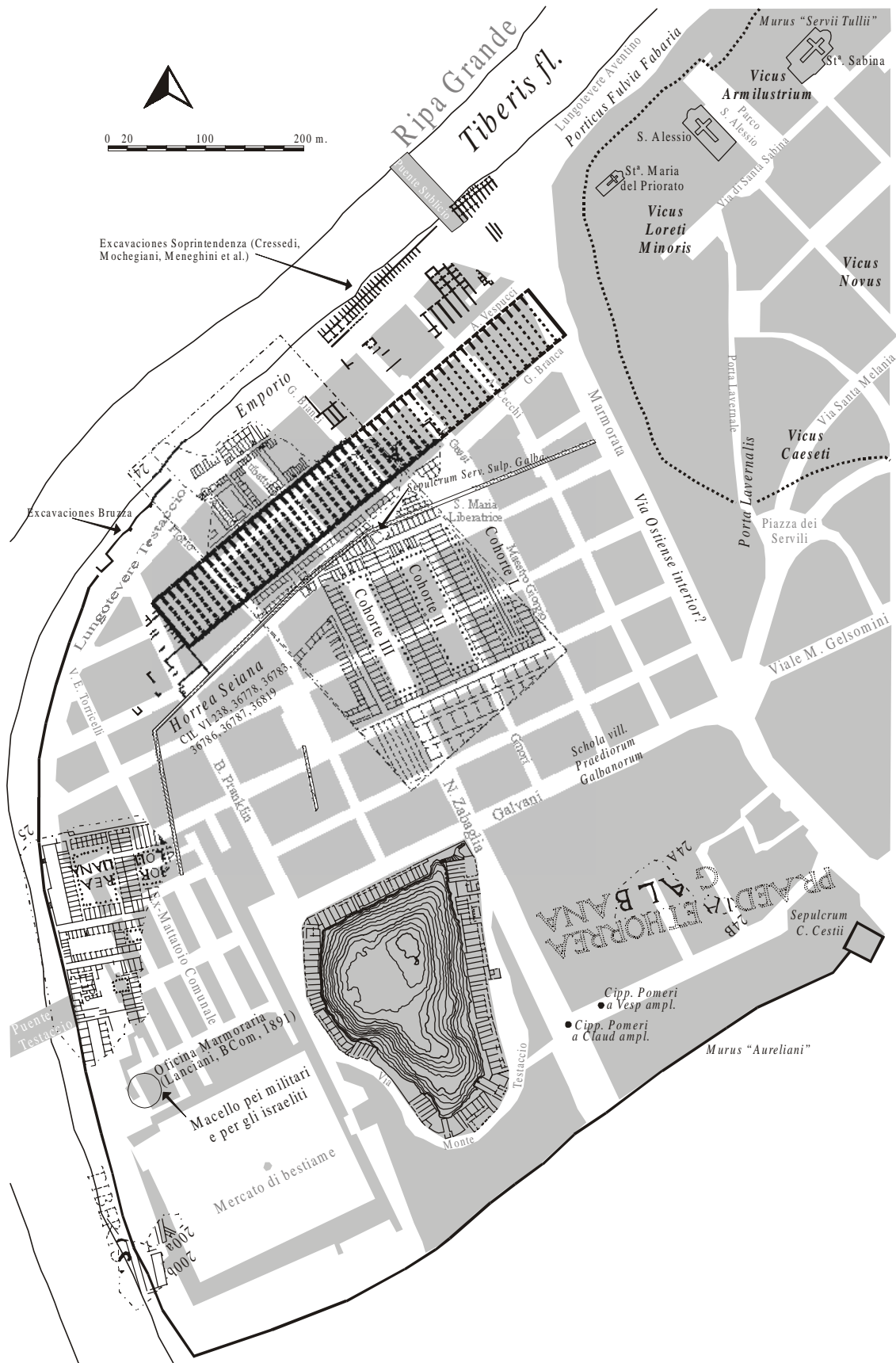


Figura 1.- Plano general de la llanura subaventina con el Testaccio (A. AGUILERA MARTÍN, *El monte Testaccio y la llanura subaventina. Topografía extra portam Trigeminam*, Roma 2002, fig. 7).

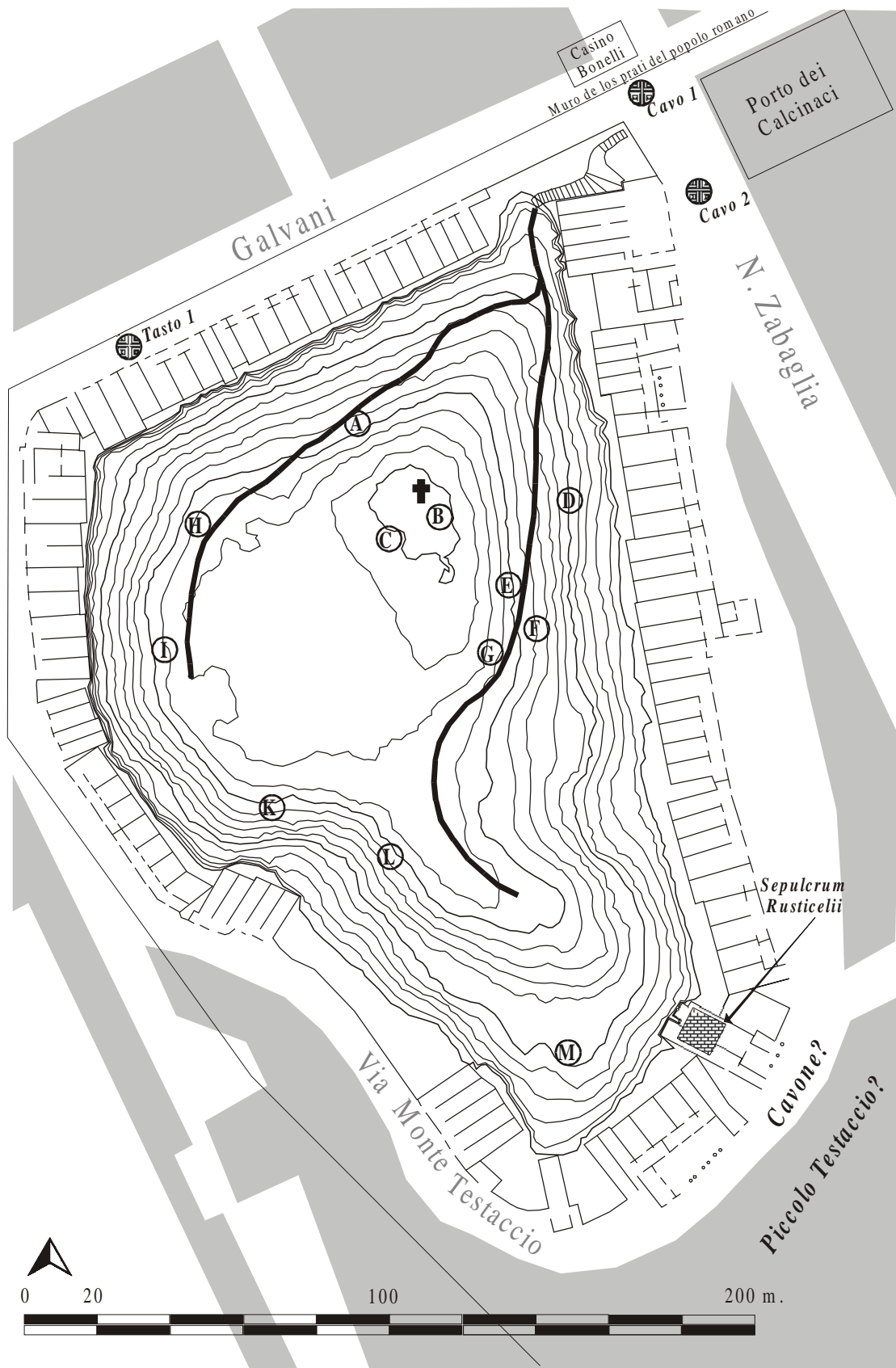
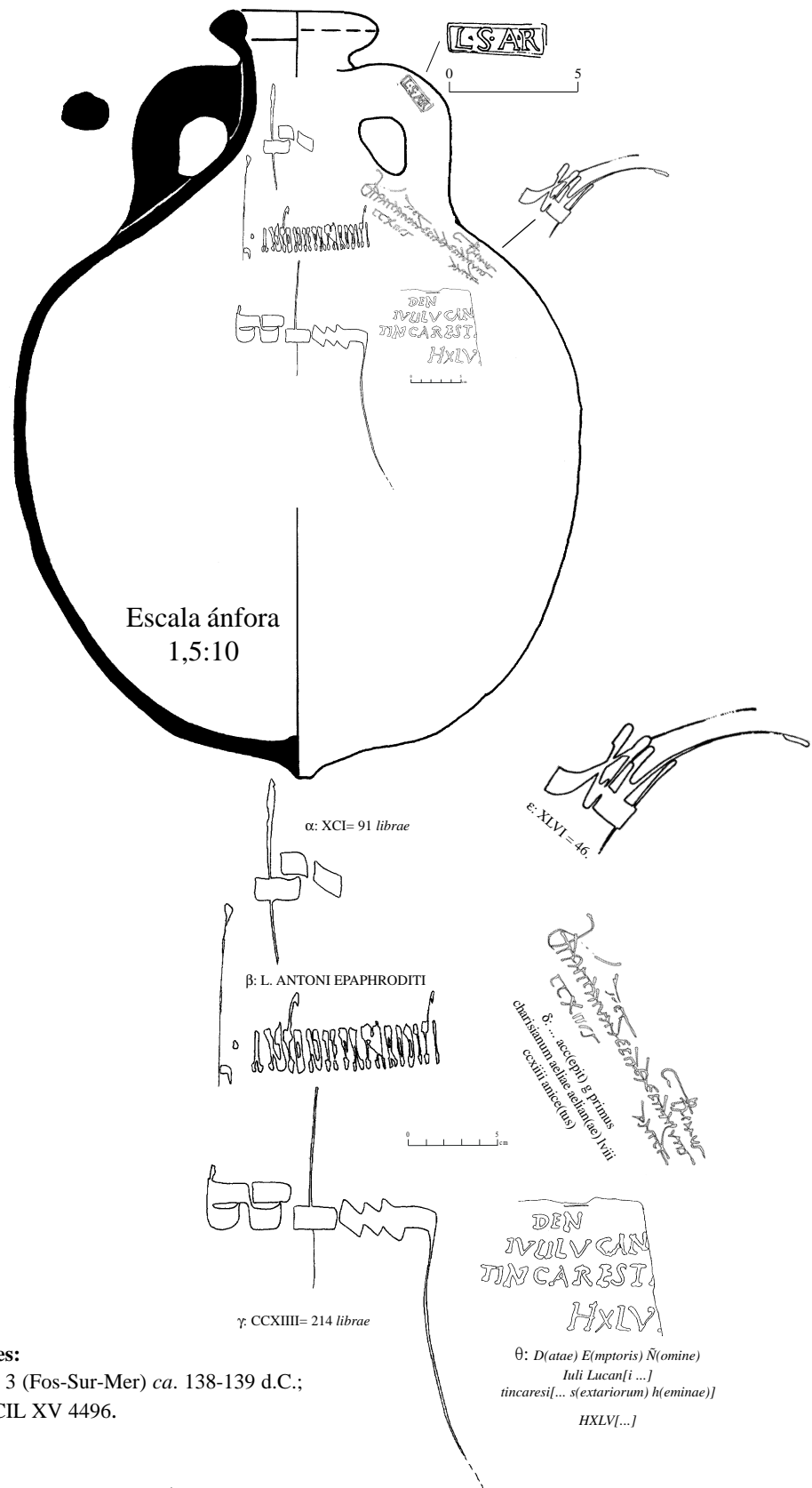


Figura 2.- Mapa del Testaccio con las diferentes catas de excavación de DRESSEL y BRUZZA (A. AGUILERA MARTÍN, *El monte Testaccio y la llanura subaventina. Topografía extra portam Trigeminam*, Roma 2002, fig. 47).



Procedencia inscripciones:

α, β, γ y δ: Saint-Gervais 3 (Fos-Sur-Mer) ca. 138-139 d.C.;

ε: CIL XV 4491,132; θ: CIL XV 4496.

θ: D(atae) E(mptoris) N(omine)
Iuli Lucan[i ...]
tincaresif... s(exteriorum) h(eminiae)
HXLV[...]

Figura 3.- Ánfora Dressel 20 del siglo II con indicación de las diversas partes del *titulus* y su posición.

ofrecer ninguna interpretación²⁰. Separadamente de estas partes del *titulus*, DRESSEL encontró también diversas inscripciones que aparecen de forma aleatoria en la superficie del ánfora y que suelen estar escritas en otros tipos de tinta, normalmente en color rojo (llamado por DRESSEL *rubro colore*).

Con posterioridad a DRESSEL, se han realizado diversas interpretaciones sobre el significado y la función que tenían estos *tituli picti*, especialmente para los denominados β y δ . Ya en fecha tan temprana como 1912 REMARK propuso que las inscripciones en β indicaban *mercatores*, no productores de aceite²¹. Por el contrario, HERON DE VILLESFOSSE, en 1915, identificó los nombres de dos conocidos *navicularii* de Narbona entre las inscripciones β del Testaccio²². A partir de entonces, la tendencia estuvo en pensar que los personajes de β fuesen los *navicularii*, encargados del transporte de las ánforas. Más tarde, FRANK intentó implementar la nueva idea de HERON DE VILLESFOSSE con la vieja idea de DRESSEL, interpretando que los personajes de β eran los armadores que transportaron el aceite pero también eran los dueños de la carga, explicándose de esta manera el caso genitivo de los personajes que aparecían en las inscripciones²³. Asimismo, pensaba FRANK que la gran mayoría de ánforas que conforman el Testaccio habían llegado allí transportando productos de fincas privadas de España pues, según él, las jarras fueron marcadas en las aduanas españolas y el contenido fue comprado, embarcado, y llevado por navieros privados que no fueron controlados por el Estado salvo en el pago de impuestos al pasar por la aduana. De la inscripción postseveriana *Fisci Rationis Patrimoni Provinciae Baeticae*, deducía que el “Fisco” no tomó parte en el transporte hasta al menos el 217 d.C.. Sin embargo, dudaba de si el cargamento “transportado” por el Estado era privado o estatal. En 1949, ÉTIENNE, siguiendo la idea establecida de que la inscripción en β era del transportista del producto, intentó encajar en el esquema del norteamericano las inscripciones *Fisci Rationis*... La única solución posible para ÉTIENNE era que Severo hubiese creado una flota de Estado que se cuidase del transporte del aceite a Roma, a imagen y semejanza de la *classis* alejandrina²⁴. Pensaba también ÉTIENNE, combinando las ideas de DRESSEL y FRANK, que el personaje que aparecía en β era a la vez el productor y el transportista²⁵.

mismo razonamiento, DRESSEL entendía que los individuos que aparecen nombrados con *nomen* y *cognomen* (a veces incluso también con el *praenomen*) parecen ser libertos, que se podrían entender como los empleados financieros que presidían la consigna y convalidaban los apuntes hechos en el ánfora al hacer escribir su propio nombre. Pero DRESSEL creía también muy posible que en esos mismos *tituli* δ aparecieran igualmente los nombres de los *actores praediorum fiscalium domus Augustae*, encargados de expedir a la estación fiscal los productos de los *fundi* por ellos vigilados. De esta forma se aclararían, según DRESSEL, dos particularidades, que de otro modo serían difíciles de explicar. A saber, primero, el porqué siempre el nombre de estos actores aparece al genitivo y, en segundo lugar, la existencia de nombres femeninos al mismo nivel que los masculinos. Estas mujeres tendrían la misma función que los hombres: serían *actrices praediorum fiscalium domus Augustae*. De todas formas, DRESSEL acaba por concluir que no se puede aplicar la misma factura a todas las épocas y convendrá hacer distinción también entre la naturaleza privada o pública del producto.

²⁰ H. DRESSEL, *Ricerche*..., p. 164.

²¹ Su idea no fue aceptada por sus contemporáneos, pues no aportaba prueba alguna en aquél sentido (P. REMARK, *De amphorarum inscriptionibus Latinis quaestiones selectae*, Tübingen 1912, p. 11: *Sigillum eiusdem officinae invenitur Romae in compluribus amphoris, quae omnes in ansis sigillum impressum PSAVIT, in ventre titulos diversos pictos exhibent XV 3638 C. Atili Secundi, XV 3650 Clodi Prisci, 3685 δ Mauri, 3666 MM Seiorum, quae nomina mercatorum esse puto, qui ex officina P. S. Aviti merces acceperunt*).

²² A. HERON DE VILLESFOSSE, *Deux armateurs narbonnais. Sextus Fadius Secundus Musa et P. Olitius Apollonius*, *Mem. Soc. Nat. Antiq. de France* 74, 1915, 153-180. Los navicularios eran: *P. Olitius Apollonius*, seviro augustal y *navicularius* de Narbona (CIL XII, 4406; CIL XV 3974-3976) y *Sex Fadius Secundus Musa* (CIL XII 4393 y CIL XV 3863-3873); cf. J. CELS, *Un problème controversé: l'origine d'un flamine de Narbonnaise, Sextus Fadius Secundus Musa*, *Eos* 66, 1978, 107-121; G. E. RICKMAN, *The Corn Supply of Ancient Rome*, Oxford 1980, p. 125.

²³ T. FRANK, *Notes of Roman Commerce*, *JRS* 27, 1937, 72-79, p. 75ss.

²⁴ R. ÉTIENNE, *Les amphores du Testaccio au IIIe siècle*, *MEFRA* 41, 1949, 151-181, p. 162, 164 y 179ss.

²⁵ R. ÉTIENNE, *Les amphores du Testaccio au IIIe siècle*, *MEFRA* 41, 1949, 151-181, p. 172: *Si les inscriptions en capitale nous livrent les secrets de la propriété impériale en Espagne*...

En 1972 aparece el primer trabajo de RODRÍGUEZ ALMEIDA²⁶. En él se publican, por primera vez desde época de DRESSEL, nuevos documentos del Testaccio en cantidad y calidad suficientes como para poder avanzar en el estudio del significado de estas inscripciones. Siguiendo la corriente general, también RODRÍGUEZ ALMEIDA pensaba que los protagonistas que aparecen en la inscripción β eran los *navicularii* encargados del transporte del aceite a Roma²⁷.

De todas formas, el trabajo de RODRÍGUEZ ALMEIDA sirvió para reactivar la publicación de estas inscripciones pintadas. Es el caso del pecio Port-Vendres II, publicado en 1977²⁸. La existencia en este pecio de diversos personajes en las inscripciones β , permitió a LIOU proponer que los protagonistas de estas inscripciones eran *mercatores* o *negotiatores* y no *navicularii*, pues era lógico suponer que un barco debería ser fletado por un único naviero. En 1980, sendos trabajos de TCHERNIA y PANCIERA serán ya definitivos para dejar de atribuir la inscripción β exclusivamente a los *navicularii*²⁹. En efecto, a partir de 1980, PANCIERA introdujo en la discusión científica el concepto del *diffusor olearius*, no tomada en cuenta hasta la fecha. En la actualidad, se suele coincidir en que los personajes puestos en β estuvieron dedicados al transporte y comercio del aceite bético, aunque nadie ha sido capaz hasta el momento de demostrar rotundamente que dicho personaje actúe en la inscripción como *navicularius*, *mercator*, *negotiator*, *diffusor*, o si realmente aún desconocemos el nombre de la función que ejerce quien escribió su nombre en dicha posición β ³⁰.

Por lo que respecta a los *tituli* δ , ya DRESSEL supo separar y estudiar los elementos que lo componen, extrayendo gran cantidad de información de los mismos, aunque limitándose a diferenciar cada uno de los elementos, sin intentar una interpretación sintética. Esta limitación metodológica fue puesta en evidencia en 1979 por REMESAL, quien afirmaba que, para poder extraer toda la información de los epígrafes y poder descifrar su significado general, era necesario trabajar al mismo tiempo con todos los *tituli picti* e interrelacionar a la vez todos los elementos que los componen³¹. Siguiendo esta idea, en mi tesis doctoral desarrollé el concepto de *codex*, es decir, el *iter* que siguen los diversos elementos de cada inscripción δ . Esta metodología ha sido ya probada con éxito y una muestra de su eficacia fue expuesta en el congreso que se realizó en Écija y Sevilla en 1998³². Recientemente he

²⁶ E. RODRÍGUEZ ALMEIDA, Novedades de epigrafía anforaria del Monte Testaccio, *Recherches sur les amphores romaines (Actes du Colloque)*, 1972, 106-240.

²⁷ E. RODRÍGUEZ ALMEIDA, Novedades..., 121ss.; lo mismo cree en *idem*, Bolli anforari..., I, p. 209s.

²⁸ D. COLLS, R. ETIENNE, R. LEQUEMENT, B. LIOU, F. MAYET, *L'épave Port-Vendres II et le commerce de Betique à l'époque de Claude*, *Archaeonautica* 1, 1977.

²⁹ A. TCHERNIA, D. Caecilius Hospitalis et M. Iulius Hermesianus (CIL VI, 1625b et 20742), *Producción y Comercio*, I, 183-191. S. PANCIERA, Olearii, *Seaborne Commerce*, 235-250, esp. p. 241ss.

³⁰ Lo último se puede ver en J. REMESAL RODRÍGUEZ, Promoción social en el mundo romano a través del comercio, en F. MARCO SIMÓN, F. PINA POLO, J. REMESAL RODRÍGUEZ (Eds.), *Vivir en tierra extraña: Emigración e integración cultural en el mundo antiguo (Zaragoza, 2-3 junio de 2003)*, Barcelona 2004, 125-136.

³¹ J. REMESAL RODRÍGUEZ, recensión a D. COLLS, R. ETIENNE, R. LEQUEMENT, B. LIOU, F. MAYET, *L'épave Port-Vendres II et le commerce de Betique à l'époque de Claude (Archaeonautica* 1), 1977 379-389, esp. 386. Un ejemplo de esta forma de análisis puede verse en J. REMESAL RODRÍGUEZ, L. Marius Phoebus mercator olei hispani ex provincia Baetica. Consideraciones en torno a los términos mercator, negotiator y diffusor olearius ex Baetica, en G. PACI (ed.), ΕΠΙΓΡΑΦΑΙ. MISCELLANEA EPIGRAFICA IN ONORE DI LIDIO GASPERINI, Tivoli 2000, 781-797.

³² A. AGUILERA MARTÍN, Los tituli picti δ del convento astigitano en el primer tercio del s. III d.C., en *Ex Baetica Amphorae. Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano. (Écija-Sevilla, 17-20 de diciembre de 1998)*. Écija 2001, 1231-1240; véase también J. REMESAL RODRÍGUEZ, A. AGUILERA MARTÍN, Addenda et corrigenda a los tituli picti y a los sellos de la campaña de 1989, en J. M^o BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. REMESAL RODRÍGUEZ (Eds.), *Estudios sobre el monte Testaccio (Roma) I*. Barcelona 1999, 101-128.

propuesto una evolución cronológica los *tituli picti* δ de las Dressel 20 en el XII Congreso Internacional de Epigrafía, celebrado en Barcelona en 2002³³.

Las investigaciones de RODRÍGUEZ ALMEIDA también permitieron descubrir una nueva “parte” del *titulus*, que aparece en muy pocas ocasiones³⁴ y que de momento sólo se ha documentado a mediados del siglo II³⁵; en realidad se trata de un tipo de inscripción que se no realiza en el puerto de embarque de la mercancía sino en el puerto de destino o más bien en los almacenes del puerto fluvial de Roma³⁶. A aquella nueva inscripción RODRÍGUEZ ALMEIDA la denominó con la letra θ , por un motivo que desconozco, pues saltó dos letras en el alfabeto griego (ζ y η) a partir de la última letra que utilizó DRESSEL (ϵ). Esta nueva “parte” del *titulus* aparece en un lugar del ánfora situado entre las inscripciones β , γ y δ .

Por otra parte, las ánforas Dressel 20 no son las únicas ánforas olearias de las que se ha conservado la inscripción. También tenemos constancia, especialmente a partir de las excavaciones españolas del Monte Testaccio, de *tituli picti* escritos de forma constante en las ánforas africanas que también conforman el Monte Testaccio³⁷. Así, aunque la presencia de inscripciones selladas sobre ánforas africanas era un hecho ya conocido por DRESSEL³⁸, éste no pudo identificar claramente *tituli picti* africanos. Fue PANELLA la primera en ver que algunas de las ánforas africanas que se conservaban en Pompeya tenían *tituli picti*³⁹. La excavación española del Testaccio ha permitido demostrar que, casi con seguridad, todas las ánforas olearias africanas que llegaron hasta el Monte (básicamente, las tipologías son las de la figura 4) llevaron inscripciones pintadas. Desgraciadamente, la calidad de la tinta utilizada es muy inferior a la que sirvió para escribir en las Dressel 20 y su conservación es más deficiente.

De momento, hemos de confirmar que en las espaldas de las ánforas tripolitanas suele aparecer una inscripción hecha con tinta roja (*rubro colore*) que creemos debe considerarse como un *tria nomina* abreviado que equivaldría a la inscripción β de las ánforas olearias béticas (ver figuras 5 y 6). En algunos casos, la inscripción parece más compleja, puesto que debajo del *tria nomina* aparecen más letras que aún no hemos podido diferenciar. Así es típico que muchas de las ánforas tripolitanas,

³³ A. AGUILERA MARTÍN, Los tituli picti δ de las ánforas Dressel 20 entre mediados del s. I y mediados del s. III, en *XII Congressus Internationalis Epigraphiae Graecae et Latinae: Las provincias del Imperio romano a través de su Epigrafía* (Barcelona 3-8 noviembre), Barcelona en prensa.

³⁴ Sólo una docena de entre más de 5.000 *tituli* (tanto editados como inéditos) que conozco sobre Dressel 20.

³⁵ J. REMESAL RODRÍGUEZ, A. AGUILERA MARTÍN, Los tituli picti, J. M^a BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. REMESAL RODRÍGUEZ (eds.), *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) III*. Instrumenta 14, Barcelona 2003, 31-308, esp. 245ss.

³⁶ J. REMESAL RODRÍGUEZ, A. AGUILERA MARTÍN, Los tituli picti, J. M^a BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. REMESAL RODRÍGUEZ (eds.), *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) III*. Instrumenta 14, Barcelona 2003, 31-308, esp. 245ss.

³⁷ J. REMESAL RODRÍGUEZ, A. AGUILERA MARTÍN, Los tituli picti, en J. M^a BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. REMESAL RODRÍGUEZ (Eds.), *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) III*. Instrumenta 14, Barcelona 2003, 31-308, esp. 257ss.; A. AGUILERA MARTÍN, V. REVILLA CALVO, Novedades de epigrafía anfórica norteafricana en el Monte Testaccio (Roma), *Atti del Convegno L'Africa romana (Tozeur, 11-15 dicembre 2002)*, Roma 2004, 363-389 (en prensa).

³⁸ DRESSEL señaló la presencia de algunos recipientes sellados con nombres geográficos referidos a ciudades (*Hadrumetum*, *Tubusuctu*) y provincias (*Mauritania Caesariensis*) procedentes de diversos lugares de Roma: CIL XV 2634-2635d, localizados *in hortis Torlonia*; CIL XV 2635a-c, *in monte della Giustizia, prope termas Diocletiani* y *ad Castra Praetoria* (H. DRESSEL, *Ricerche...*, p. 133ss.; Id., *Scavi sul monte Testaccio*, *BCom* 20, 1892, 48-53).

³⁹ C. PANELLA, Anfore tripolitane a Pompei, en A. CARANDINI (ed.), *L'instrumentum domesticum di Ercolano e Pompei nella prima età imperiale*, Roma 1977, 135-147, esp. 145. En concreto, en los depósitos pompeyanos consiguió diferenciar hasta 41 ánforas africanas que portaban 13 *tituli picti*. Comprobó que, en su mayor parte, se trataba de inscripciones con letras capitales latinas pintadas en *rubrum* (un sólo caso en *atramentum*) que debían interpretarse como iniciales de *tria nomina* pertenecientes a personajes implicados en el comercio más que en la producción de las ánforas.

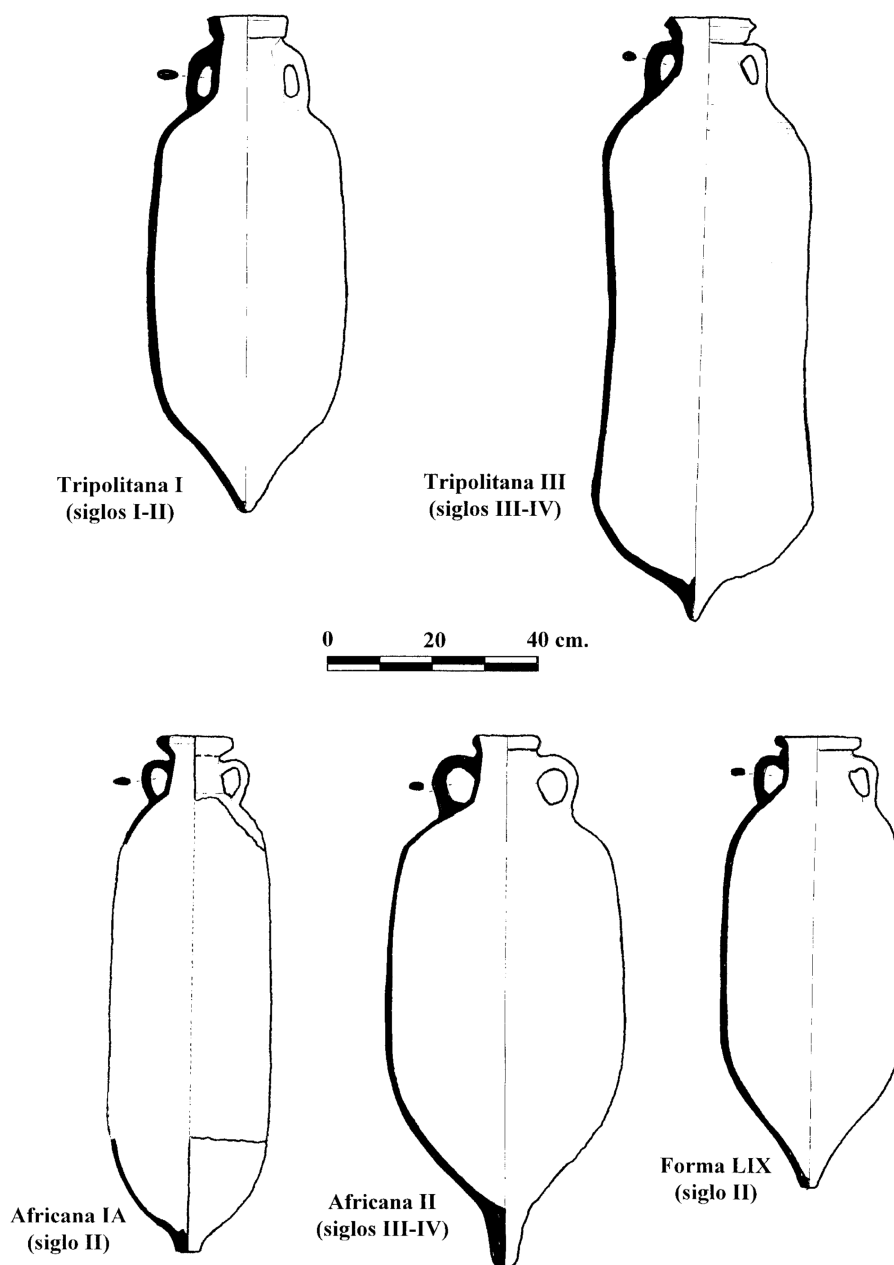


Figura 4.- Ánforas norteafricanas con mayor presencia en el Testaccio.

(A. AGUILERA MARTÍN, V. REVILLA CALVO, Novedades de epigrafía anfórica norteafricana en el Monte Testaccio (Roma), *Atti del Convegno L'Africa romana (Tozeur, 11-15 dicembre 2002)*, Roma 2004, 363-389 (en prensa).

si no todas, lleven inscripciones por ambas caras. Bajo la inscripción β suele aparecer un numeral, también en las espaldas y también en *rubro colore* (figura 7). Este numeral parece indicar el peso neto del aceite envasado, en libras romanas como la inscripción γ de las ánforas Dressel 20. Sin embargo, es difícil realizar el mismo experimento que realizó DRESSEL para comprobar la veracidad de esta afirmación, puesto que no disponemos de ningún ejemplar entero que conserve dicha inscripción γ ; además, las variaciones de la capacidad son enormes entre los siglos I y II: de los 56 litros para los

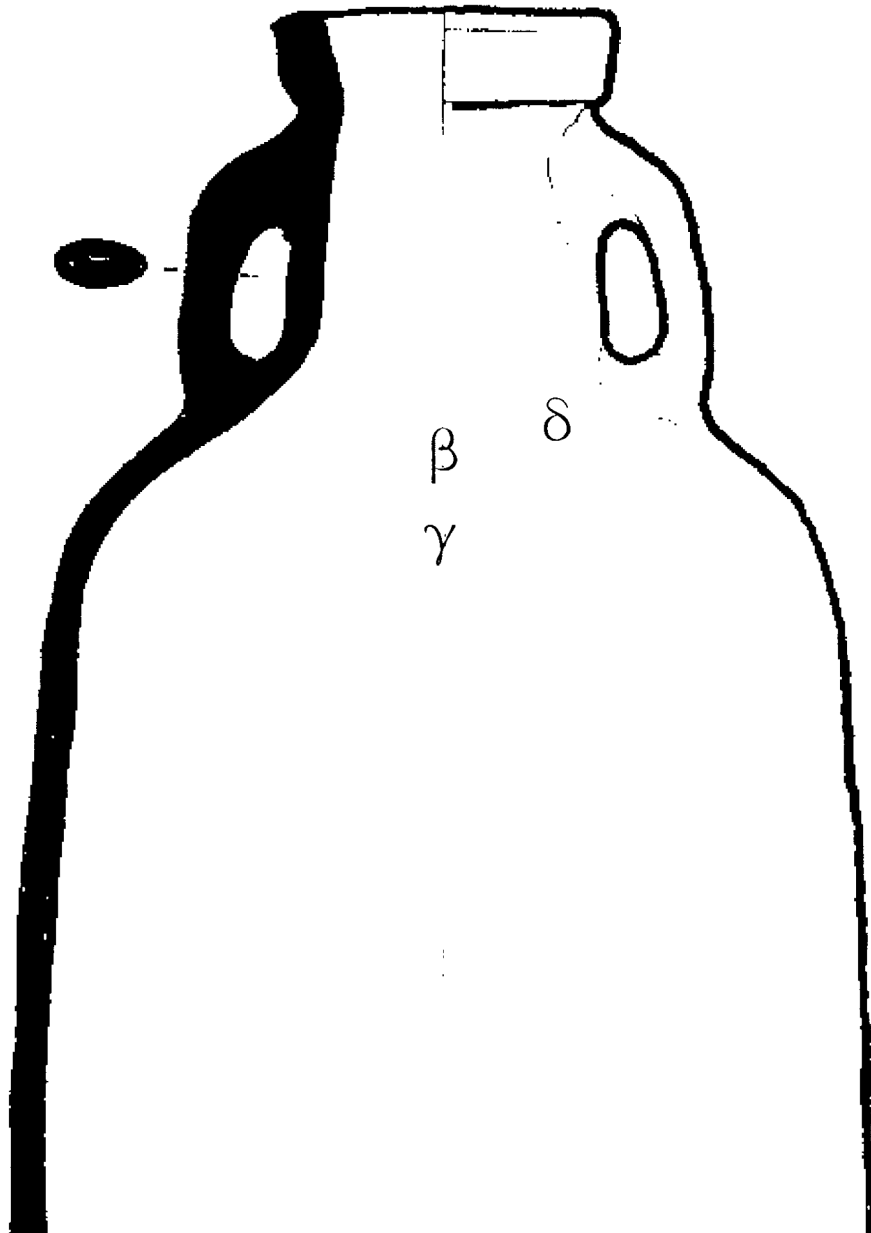


Figura 5.- Ánfora tripolitana con la probable posición de las diversas partes del *titulus*.

(A. AGUILERA MARTÍN, V. REVILLA CALVO, Novedades de epigrafía anfórica norteafricana en el Monte Testaccio (Roma), *Atti del Convegno L’Africa romana (Tozeur, 11-15 dicembre 2002)*, Roma 2004, 363-389 (en prensa).

recipientes de Pompeya a los 85,5 litros para los del pecio de Grado⁴⁰. Finalmente también suele aparecer una inscripción en *atramentum*, en cursiva, como las inscripciones δ de las ánforas olearias béticas (figura 8). También aparece normalmente en la espalda del ánfora y se escribe de forma

⁴⁰ C. PANELLA, Anfóre tripolitane a Pompei, en A. CARANDINI (ed.), *L’instrumentum domesticum di Ercolano e Pompei nella prima età imperiale*, Roma 1977, 135-147, esp. 145; R. AURIEMMA, Le anfore africane del relitto di Grado. Contributo a lo studio delle prime produzioni tunisine e del commercio di salse e di conserve di pesce, *Archeologia subacquea, studi, ricerche e documenti*, II, 1997, 129-155, esp. 140.

IAS

93/0015

PP

93/0161

EA

93/0165

IPP

93/0187

IAS

94/077

0 4 8 cm.

IPP

93/0188

IAS

94/0190

IPP

93/0289

β: P. A. S.

β: L. P. P.

Figura 6.- Ejemplos de inscripciones β en ánforas africanas. Los ejemplares pertenecen a las campañas de excavación de 1993 y 1994 en el Testaccio (Cf. J. REMESAL RODRÍGUEZ, A. AGUILERA MARTÍN, Los tituli picti, en J. M^a BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. REMESAL RODRÍGUEZ, (eds.), *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) III*. Instrumenta 14, Barcelona 2003, 31-308).

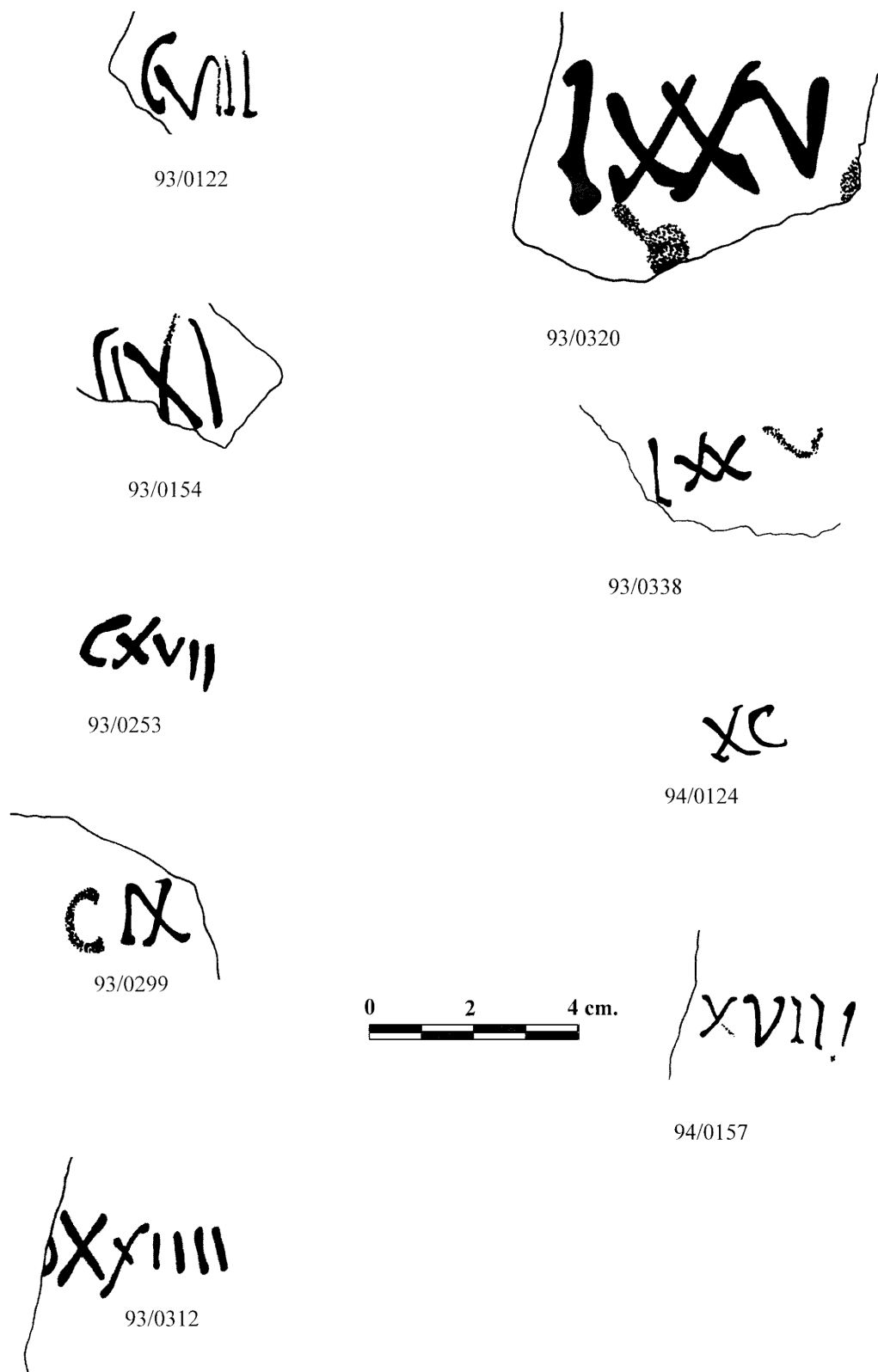


Figura 7.- Ejemplos de inscripciones γ en ánforas africanas. Los ejemplares pertenecen a las campañas de excavación de 1993 y 1994 en el Testaccio (Cf. J. REMESAL RODRÍGUEZ, A. AGUILERA MARTÍN, Los tituli picti, en J. M^a BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. REMESAL RODRÍGUEZ, (eds.), *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) III*. Instrumenta 14, Barcelona 2003, 31-308).

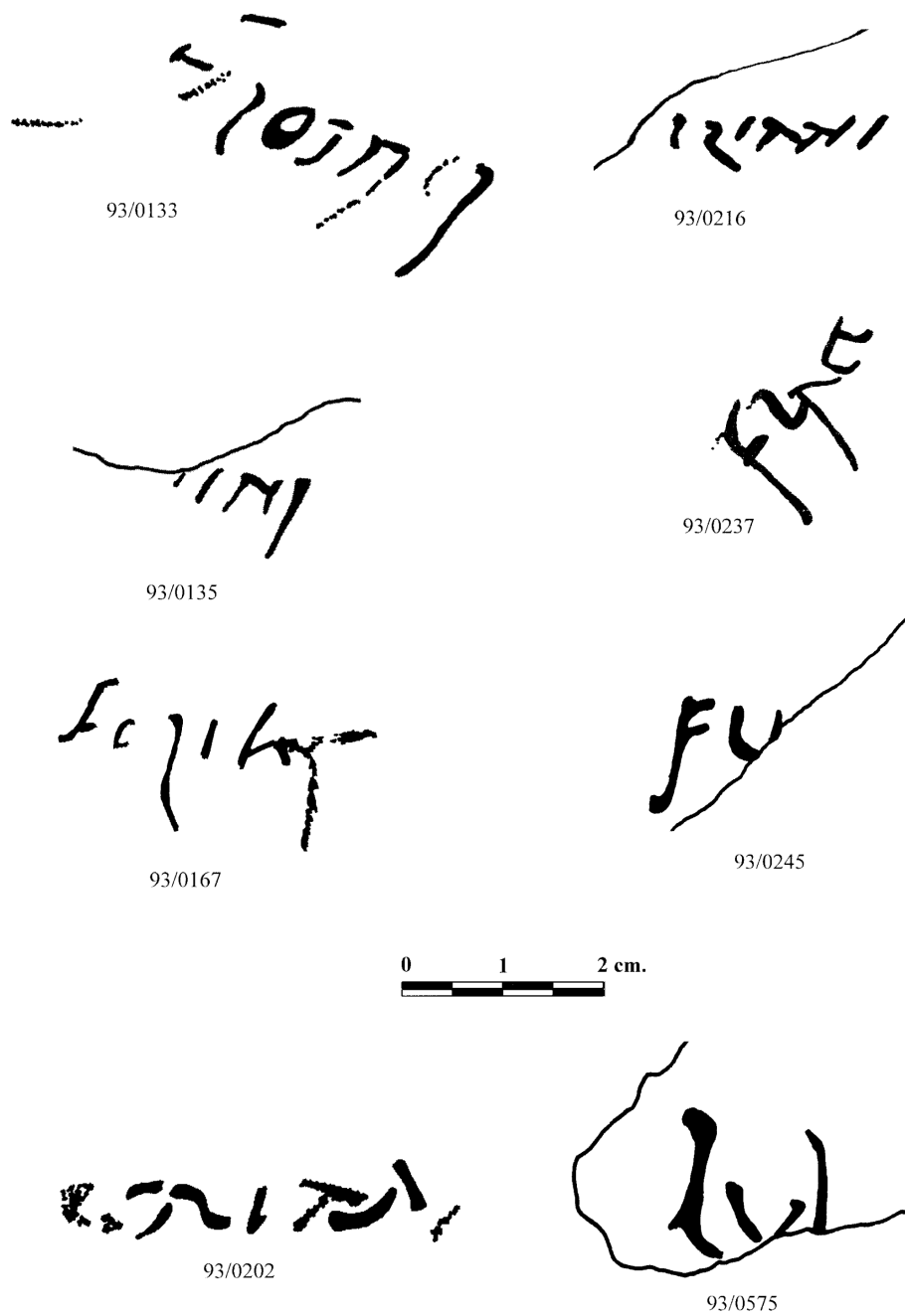


Figura 8.- Ejemplos de inscripciones δ en ánforas africanas. Los ejemplares pertenecen a las campañas de excavación de 1993 y 1994 en el Testaccio (Cf. J. REMESAL RODRÍGUEZ, A. AGUILERA MARTÍN, Los tituli picti, en J. M^a BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. REMESAL RODRÍGUEZ, (eds.), *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) III*. Instrumenta 14, Barcelona 2003, 31-308).

oblicua, igual que los *tituli* δ de las Dressel 20. En definitiva, se puede decir que las ánforas norteafricanas incluían *tituli picti* con una estructura formada por elementos onomásticos e indicaciones de cifras que parece claramente constituida en la primera mitad del siglo II y, en este sentido, puede hablarse de un verdadero sistema; un sistema que evolucionará en el siglo III tornándose más complejo. Sin embargo, a pesar de esta complejidad, su estructura parece algo más simple que las de las olearias béticas, aunque todavía es pronto para emitir un juicio definitivo.

Del mismo modo que las excavaciones españolas del Monte Testaccio han permitido verificar la existencia de *tituli picti* sobre ánforas africanas, también han sido determinantes para descubrir la existencia de un sistema parecido en las escasas ánforas olearias orientales que llegaron al Monte, como demuestran los *tituli picti* encontrados por nuestra excavación y que se encuentran en proceso de estudio⁴¹.

Por lo que respecta a los *tituli* de otras tipologías anfóricas, en particular las ánforas dedicadas al transporte de salazones, fue también DRESSEL el primero en estudiarlas. Sin embargo, no dispuso de una cantidad suficiente de ánforas enteras que conservasen sus relativos *tituli picti* como para permitirle establecer un sistema similar al que estableció para las Dressel 20. Por ello no se atrevió a constituir más que un modelo, el de las Dressel 20, y por ello no denominó con ninguna letra, ni griega ni latina, a las diferentes posiciones que ocupaban las diferentes partes del *titulus* que se colocaba en el resto de formas anfóricas.

Fue LIOU quien, en 1977, decidió adoptar la nomenclatura que DRESSEL había creado en las Dressel 20 para señalar las posiciones de los *tituli picti* de varios ejemplares de tipo Pompei VII y Haltern 70 encontradas en el pecio de Port-Vendres II, a pesar de ser consciente de que la función de las inscripciones no era la misma que en las ánforas Dressel 20⁴². Más tarde, ÉTIENNE y MAYET utilizaron la nomenclatura diseñada por DRESSEL para sus ánforas Dressel 20 no ya para dar la posición de las diferentes partes del *titulus* dentro del ánfora sino para designar el significado que éstas tenían. Es decir, para MAYET y ÉTIENNE, «*Les inscriptions peintes sur ces amphores donnent des renseignements sur les produits transportés (inscriptions α), sur les transporteurs ou marchands (inscription β), sur les producteurs (inscriptions δ) et en fin sur les destinataires (inscriptions γ)*»⁴³ (figura 9). Esta nomenclatura ha tenido muchos seguidores, especialmente en España, que ahora ven como algo normal el denominar con letras griegas dichas partes del *titulus* de las ánforas de salazones.

En efecto, una gran mayoría de estudiosos actuales persiste en denominar con las mismas letras griegas inscripciones que aparecen en ánforas de salazón y cuya función no tiene que ver en absoluto con la función de las inscripciones que DRESSEL denominó con las mismas letras y que tienen funciones completamente diferentes. Así por ejemplo, para DRESSEL, la inscripción α en un ánfora olearia bética se refiere a un numeral (quizá la tara del ánfora), mientras que para dichos estudiosos, α es una larguísima inscripción de varias líneas en la que se indica, entre otras cosas, el producto contenido en el ánfora de salazones. Es más, al igual que sucede con las Dressel 20, en las ánforas de

⁴¹ Se trata de ánforas con inscripciones en griego y latín que se encontraron durante las campañas de 1995, 1996 y 1997, ánforas descargadas en la zona más moderna del vertedero, con dataciones en torno al año 265. Dichas campañas serán publicadas en el próximo volumen dedicado a los *Estudios sobre el Monte Testaccio*.

⁴² «*les éléments β et δ s'y retrouvent en effet, à la même place et avec la même fonction que sur les Dressel 20. Point d'indication numérique, en revanche, sauf une exception; mais sur le col, en position α , la mention du produit transporté*» (B. LIOU, Les inscriptions peintes, en D. COLLS, R. ÉTIENNE, R. LÉQUEMENT, B. LIOU, F. MAYET, *L'Épave Port-Vendres II et le comerce de la Bétique a l'époque de Claude*. *Archæonautica 1*, Paris 1977, 49-103, esp. 51).

⁴³ R. ÉTIENNE, F. MAYET, Le garum a Pompéi. Production et commerce, *REA* 100, 1998, 199-215, esp. 210.

Por otra parte, DRESSEL también publicó el mayor elenco de *tituli picti* sobre ánforas vinarias del que tenemos aún constancia. Sin embargo, tampoco se atrevió a realizar siquiera un esbozo de sistematización con ellos, dada la gran variedad de tipos y la insuficiencia de inscripciones que consiguió reunir.

Como ya he dicho antes, la duplicidad de nomenclatura que proponen quienes denominan a las partes del *titulus* de ánforas de salazón con la misma terminología que la desarrollada por DRESSEL es un problema básico que habrá que resolver para la creación de una base de datos única para todos los *tituli picti* anfóricos. Así, en una base de datos conjunta no se puede denominar con la letra α la inscripción α de un ánfora olearia bética y la inscripción α de un ánfora de salazones, puesto que el tipo de datos contenidos en ellas no es el mismo. Lo ideal sería poder denominar a cada parte de la inscripción con el nombre de la función que desempeña en el ánfora, pero esto sólo podrá realizarse cuando se esté completamente seguro del significado y función de cada una de las partes del *titulus* de cada tipología anfórica, algo de lo que aún estamos lejos, dadas las perspectivas actuales.

Mientras tanto, podemos probar a estructurar en la base de datos la información que aparece en las ánforas Dressel 20, pues es la forma anfórica sobre la que la terminología es la más consensuada. De todas formas, las inscripciones sobre el resto de formas anfóricas sólo necesitarán de una simple adición a la estructura creada para las Dressel 20, puesto que sólo se tratará de añadir nuevos campos a la tabla **Tituli**, mientras que los posibles problemas de puntuación diacrítica quedarán básicamente resueltos con las soluciones creadas para los *tituli* sobre Dressel 20.

Por lo que respecta a la tabla **Objeto**, ésta no necesita crear nuevos campos a los ya conocidos y citados anteriormente. Por lo que respecta a la tabla **Tituli**, ésta consta de diversos grupos de campos, el primero de carácter elemental y genérico, formado por los campos **posición** del *titulus*⁴⁷, **titulus completo**⁴⁸, y **conservación del titulus**.

Aparte de este primer grupo, existe un grupo de campos por cada parte del *titulus* que se supone exista en el objeto. Para el estudio de las ánforas Dressel 20, existen de momento siete grupos de campos, equivalentes a las partes α , β , γ , δ , ϵ , θ y *Alia* (aquellas inscripciones que aún no han podido ser sistematizadas en el esquema)⁴⁹. Son campos repetitivos en cada grupo de campos aquellos que interesan a la información de carácter paleográfico, como por ejemplo el tamaño del *pittacium*, número de líneas de la inscripción, tamaño y forma de las letras, si existe o no dibujo o fotografía, si se conserva el elemento en cuestión o no⁵⁰, etc.

⁴⁷ El campo está basado en el homónimo campo de **posición** de la tabla **Sello**.

⁴⁸ Aquí se insertará el texto completo de todo el *titulus* escrito en orden de arriba hacia abajo. El texto se escribirá sin elementos ni signos de tipo diacrítico, puesto que de esta forma se podrán desarrollar búsquedas en todo el conjunto de la inscripción pintada del objeto en cuestión.

⁴⁹ El sistema debe estar abierto a la creación de nuevos grupos de campos por si aparecen nuevos elementos del *titulus* relativos a cualquier tipología anfórica.

⁵⁰ Ya DRESSEL utilizó diversas expresiones para determinar la conservación de las inscripciones o de la tinta. Son las siguientes: *vestigia* (para designar aquellas partes del *titulus* que sólo conservaban vestigios de tinta que no eran dignos ni de dibujar ni de indicar de otra manera); *desiderantur* (para designar aquellas partes del *titulus* que no se conservaban pero que hubiera sido interesante científicamente que se hubiesen conservado. Posiblemente se trataba de partes del *titulus* que no se conservaban físicamente por rotura de la cerámica); *evanuit* (cuando la tinta de esa parte del *titulus* se había desvanecido por completo); *nihil cernitur* (cuando DRESSEL no llegó a ver nada en el lugar donde debiera estar esa parte del *titulus*).

Algunos de estos grupos de campos, como por ejemplo β y δ , al tratar información más compleja, deben contener algunos campos que no existen en los otros grupos⁵¹. Por ejemplo, el grupo de campos δ contiene numerosos elementos que se pueden y se deben desglosar para poder estudiar mejor la información⁵². En este caso concreto, los elementos (y por tanto campos) en los que se puede dividir o estructurar la inscripción a día de hoy son (ver figura 11)⁵³:

- a) R barrada.
- b) Ciudad.
- c) Topónimo: nombres con desinencia en *-num* o *-ense* (o *ese*).
- d) *Fundus*.
- e) *Figlina*.
- f) Control de la cifra escrita en la posición α .
- g) Control de la cifra escrita en la posición γ .
- h) Control de la cifra escrita en la posición ϵ .
- i) Abreviatura *p(endo?)*⁵⁴.
- k) Abreviatura A (también AA, AAA, AAAA).
- l) Números del **grupo c** de DRESSSEL que acompañan a la abreviatura A (también AA, AAA, AAAA)⁵⁵.
- m) Expresión *arca*.
- n) Expresión *actus*.
- o) Abreviatura *p(ensit?)*⁵⁶.
- p) Nombre en genitivo.
- q) Expresión *accepit*.

⁵¹ Del mismo modo, debemos ser conscientes de que algunas partes del *titulus* o alguno de los elementos de estas partes, aparecen y desaparecen con el tiempo.

⁵² Como ya he dicho al principio, la calidad de una base de datos viene determinada por la estructuración de la información. Cuanto más y mejor pueda ser disgregada la información en los elementos que la componen, mayor será el resultado final.

⁵³ Para un estudio de la evolución de las partes de la inscripción δ de las ánforas Dressel 20 véase A. AGUILERA MARTÍN, Los tituli picti δ de las ánforas Dressel 20 entre mediados del s. I y mediados del s. III, en *XII Congressus Internationalis Epigraphiae Graecae et Latinae: Las provincias del Imperio romano a través de su Epigrafía* (Barcelona 3-8 noviembre), Barcelona en prensa.

⁵⁴ DRESSSEL y otros proponen *p(ondo)*. Por mi parte considero que deba leerse *p(endo)*, cf. A. AGUILERA MARTÍN, Los tituli picti δ del convento astigitano en el primer tercio del s. III d.C., en *Ex Baetica Amphorae. Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano. (Écija-Sevilla, 17-20 de diciembre de 1998)*. Écija 2001, 1231-1240; J. REMESAL RODRÍGUEZ, A. AGUILERA MARTÍN, Addenda et corrigenda a los tituli picti y a los sellos de la campaña de 1989, en J. M^a BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. REMESAL RODRÍGUEZ (Eds.), *Estudios sobre el monte Testaccio (Roma) I*. Barcelona 1999, 101-128; J. REMESAL RODRÍGUEZ, A. AGUILERA MARTÍN, Los tituli picti, en J. M^a BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. REMESAL RODRÍGUEZ (Eds.), *Estudios sobre el monte Testaccio (Roma) II*. Barcelona 2001, 45-203; A. AGUILERA MARTÍN, Los tituli picti δ de las ánforas Dressel 20 entre mediados del s. I y mediados del s. III, en *XII Congressus Internationalis Epigraphiae Graecae et Latinae: Las provincias del Imperio romano a través de su Epigrafía* (Barcelona 3-8 noviembre), Barcelona en prensa.

⁵⁵ DRESSSEL observó que en los *tituli* δ aparecen una serie de números que dividió en cuatro grupos según fueran las magnitudes representadas por dichas cifras. **Grupo a:** Números que consideró fuesen el control de la cifra escrita en la posición α . **Grupo b:** Números que consideró que fuesen la repetición de la cifra escrita en γ . **Grupo c:** Números que siempre acompañaban la abreviatura A, AA, AAA ó AAAA. **Grupo d:** Números que consideró que fuesen la repetición de la cifra escrita en ϵ .

⁵⁶ Dressel leía *p(onderavit)*. Por mi parte leo *p(ensit)*, cf. A. AGUILERA MARTÍN, Los tituli picti δ del convento astigitano en el primer tercio del s. III d.C., en *Ex Baetica Amphorae. Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano. (Écija-Sevilla, 17-20 de diciembre de 1998)*. Écija 2001, 1231-1240; J. REMESAL RODRÍGUEZ, A. AGUILERA MARTÍN, Addenda et corrigenda a los tituli picti y a los sellos de la campaña de 1989, en J. M^a BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. REMESAL RODRÍGUEZ (Eds.), *Estudios sobre el monte Testaccio (Roma) I*. Barcelona 1999, 101-128; J. REMESAL RODRÍGUEZ, A. AGUILERA MARTÍN, Los tituli picti, en J. M^a BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. REMESAL RODRÍGUEZ (Eds.), *Estudios sobre el monte Testaccio (Roma) II*. Barcelona 2001, 45-203; A. AGUILERA MARTÍN, Los tituli picti δ de las ánforas Dressel 20 entre mediados del s. I y mediados del s. III, en *XII Congressus Internationalis Epigraphiae Graecae et Latinae: Las provincias del Imperio romano a través de su Epigrafía* (Barcelona 3-8 noviembre), Barcelona en prensa.

Figura 11.- Prototipo de ficha para la documentación de la inscripción δ en Dressel 20.

- r) Nombre en nominativo.
- s) Expresión *comparante*.
- t) Expresión *devectum*.
- v) Datación consular.

Como se ha visto, a cada uno de estos elementos se le ha dado una letra (*R* barrada = a; *ciudad* = b; topónimo = c, etc.). Estas letras son recogidas en el campo **codex** en el mismo orden en el que aparecen los elementos a los que representan en la inscripción. De este modo, por ejemplo, la inscripción CIL XV 3815: *R AA ccii / [q]uinti [p]rimigeni hermes / commodo et la[teran]o cos* tiene el **codex** akgprv. Esto nos permite ver en qué orden aparecen cada uno de los elementos de δ y podremos buscar todos aquellos δ que cumplen la misma condición o siguen el mismo orden. Esto incluso nos permite identificar inscripciones cuya secuencia está incompleta.

Una vez hecha esta disgregación de la información en grupos de campos, podemos entonces crear la tabla **Diccionario prosopográfico**, idea de mi colega BERNI. Así, la base de datos, partiendo de la distinción de las características de los *tituli picti* de cada tipo anfórico, permite más tarde señalar los elementos comunes a las diversas tipologías, como podría ser, por ejemplo, el nombre del comerciante/*negotiator/mercator*... Este diccionario prosopográfico integraría los estudios realizados a partir de la información extraída del análisis realizado principalmente en la **tabla Tituli** pero también en el resto de tablas. De esta forma se sintetizará en un solo registro toda la información relativa a un mismo individuo.

Una vez establecida la estructura de la base de datos, debemos tener en cuenta que esta información debe ser consultada a través de Internet y aparecer completamente legible intentando

seguir las reglas ya consensuadas para la epigrafía monumental. Así, nuestras inscripciones deben aparecer en las pantallas de cualquier ordenador conectado a la red tal y como deberían aparecer en una publicación en papel. Es decir, las puntuaciones diacríticas que utilicemos en la base de datos deben ser lo más similares a las que se utilizan en la edición sobre papel.

En este sentido, en época de DRESSEL la publicación de la epigrafía carecía de verdaderas y propias reglas generales; existían entonces usos diversos y a menudo inconstantes, como puede verse en los diferentes volúmenes de la serie CIL. Dentro de esta variedad, DRESSEL utilizó su particular sistema diacrítico para indicar las diferentes posibilidades que adoptaban los *tituli picti* por él publicados. Así, como norma general para todo el CIL XV, DRESSEL utilizó la técnica de construir letras completamente nuevas para la transcripción de muchos de los epígrafes, especialmente para los sellos. Como norma particular para los *tituli picti*, cuando DRESSEL no proporciona dibujo del epígrafe y hace directamente la transcripción del mismo, utiliza diversos recursos de los que los siguientes son una muestra:

- Utiliza letras mayúsculas cuando la letra está bien conservada y es perfectamente legible.
- Utiliza letras minúsculas cuando la letra es dudosa, como en CIL XV 3640 o en el γ CIL XV 3641.
- Para las ligaturas fabrica directamente la letra especial que le conviene, como por ejemplo la ligatura AE en CIL XV 3649.
- Utiliza la técnica de colocar un borrón cuando aún queda tinta en el epígrafe pero ésta es tan lábil que no se puede leer, como por ejemplo en el γ de CIL XV 3638.
- DRESSEL también utilizó la técnica de eliminar parte de una letra de imprenta para hacer ver que la conservación del epígrafe no era buena. Especialmente lo hacía así cuando no publicaba el dibujo.
- Para indicar que el fragmento está roto, dibujaba o creaba un carácter específico, como en el caso del γ CIL XV 3639.

Por lo que respecta a la transcripción de los epígrafes:

- Desarrolla las abreviaciones entre paréntesis.
- Repone las letras perdidas o dudosas entre corchetes.
- Para la I *longa* utiliza un carácter fabricado expresamente (ver el β AtinIs en CIL XV 3639).
- Utiliza el borrón y el signo ? encima del borrón para indicar que no sabe si sigue la inscripción o si allí se acaba. Por ejemplo, γ de CIL XV 3642.
- En los tituli δ utiliza letras mayúsculas aunque de menor cuerpo que las utilizadas para β , α o γ .
- En δ , a veces utiliza una letra de tamaño algo mayor para intensificar el tamaño proporcional que tiene esa letra en la inscripción, como en CIL XV 4062, donde la I de Imp es más grande que el resto de la inscripción; compruébese lo que digo comparando con el número inmediatamente anterior, CIL XV 4061, donde la I de Imp es de la misma caja que el resto de la inscripción.

A diferencia de la interpunción diacrítica creada por DRESSEL, la que debemos utilizar nosotros en nuestra base de datos está constreñida por códigos internacionales de programación que sólo permiten escribir con determinadas letras y símbolos en los ordenadores y más particularmente en las bases de datos. En este sentido, la base de datos CEIPAC está construída utilizando el código **ASCII** (*American Standard Code for Interchange Information*). Este sistema tiene una desventaja respecto al más moderno y “cómodo” **Unicode**, pues sólo permite escribir con caracteres latinos sin acentos ni otros caracteres extraños al latín. A diferencia, el **Unicode** permite escribir con caracteres latinos, griegos y con las de otros muchos lenguajes modernos. Sin embargo, hemos decidido escoger **ASCII** por ser mucho más simple y permitir una mayor y más eficaz manejo de la información para los diversos motores de búsqueda creados en la base de datos CEIPAC.

En la actualidad, además de esta limitación y a diferencia de la época en la que vivió DRESSEL, existen una serie de normas establecidas y consensuadas a lo largo del tiempo para la transcripción y edición de textos epigráficos, especialmente en lo referido a la epigrafía monumental. En este sentido, desde las normas establecidas a partir del primer sistema de Leiden y las posteriores modificaciones propuestas por PANCIERA y KRUMMREY, la epigrafía dispone de una herramienta consensuada⁵⁷.

Un problema añadido es el provocado por la necesidad de transcribir y presentar nuestras inscripciones en un medio tan diferente al papel como es Internet. Aquí hay que tener en cuenta los trabajos ya realizados por HAINZMANN⁵⁸. En efecto, en este sentido, su propuesta para la informatización de las inscripciones ha funcionado satisfactoriamente y prueba de ello es el éxito de su base de datos T.E.NOR (*cf.* el trabajo de HAINZMANN y WEDENIG en este mismo volumen).

Por todo ello, la **tabla Tituli** sólo tendrá que seguir las modificaciones desarrolladas por HAINZMANN. Cosa aparte son las puntuaciones diacríticas necesarias para la sistematización y publicación electrónica de los sellos sobre ánforas, puesto que la enorme dificultad que éstos comportan necesitará de mayores esfuerzos. Esfuerzos que mi amigo y colega PIERO BERNI está llevando a cabo y que esperamos pronto vean la luz⁵⁹.

⁵⁷ P. JOUGUET, B. A: GRONINGEN, M. HOMBERT, Essai d'unification des méthodes employées dans les éditions, *Chronique d'Egypte* 7, 1932, 285-287; U. WILCKEN, Das Leydener Klammersystem, *Archiv. für Papyrusforsch* 10, 1932, 211-212; B. A. GRONINGUEN, De signis criticis in edendo adhibendis, *Mnemosyne* n.s. 59, 1932, 362-365; H. KRUMMREY & S. PANCIERA, Criteri di edizione e segni diacritici, *Tituli* 2, 1980, 205-215; más recientemente S. PANCIERA, Struttura dei supplementi e segni diacritici dieci anni dopo, *Supplementa Italica* n.s. 8, 9-21.

⁵⁸ M. HAINZMANN, Zum Problem der Standardisierung von Computerindizes zu lateinische Inschriften (am Beispiel der diakritischen System), en *Actes du Colloque Epigraphie et Informatique*, Lausanne 1989, 111-124.

⁵⁹ Un avance preliminar en P. BERNI MILLET, Amphora epigraphy: Proposal for the study of stamp contents, *Archeologia e Calcolatori* 7, 1996, 751-770.